

CAMINO DE SANTIAGO
guía de los
**Caminos
Históricos**

CASTILLA Y LEÓN



CASTILLA Y LEÓN



Edita: SOTUR. S.A.

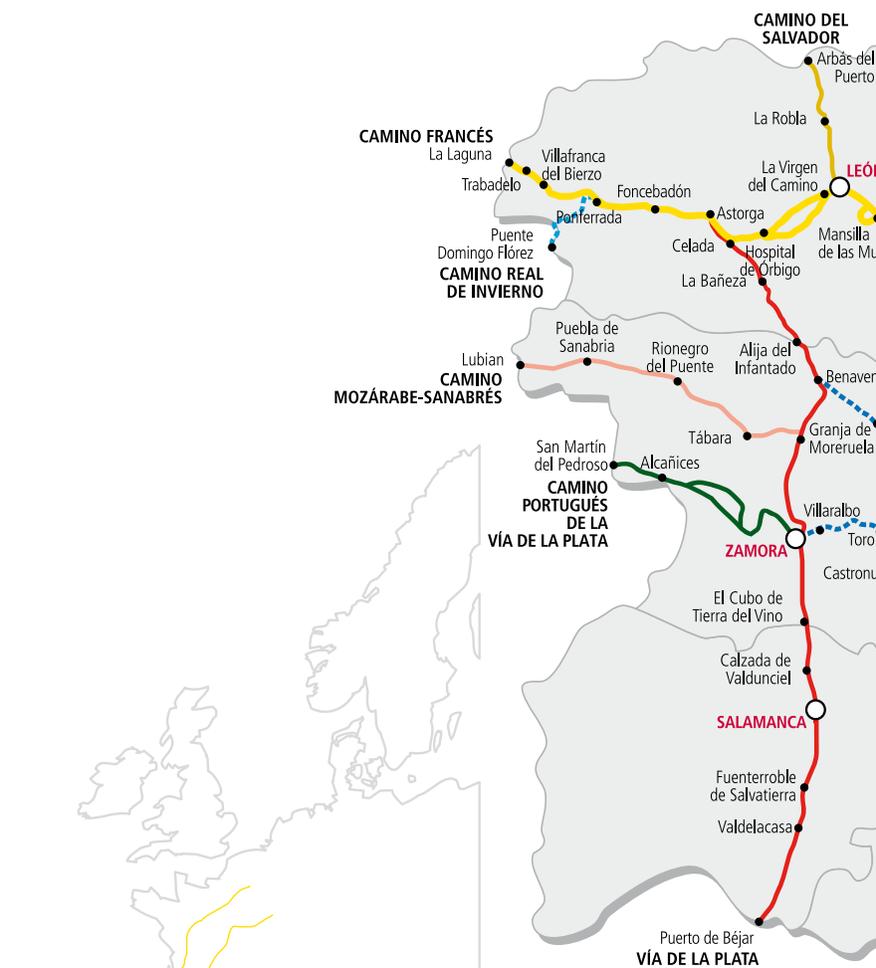
Textos: Ángel Luís Barreda Ferrer.
María del Carmen Arribas Castrillo.
Hugo Mediavilla Mediavilla.
Araceli Barreda Chillón.

Fotografías: GIROESTUDIO
Andrés Terrazas
(Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Miranda)
ECLECTIKA
Justino Díez
SOTUR

Diseño y maquetación: GIROESTUDIO

Dep. Legal: VA-4/2010

Actualización de datos: FEBRERO 2011





CAMINO VADINIENSE

CAMINO DE BESAYA

CAMINO VÍA DE BAYONA

CAMINO FRANCÉS

CAMINO DE LA LANA

CAMINO DE MADRID

CAMINO DE LEVANTE Y SURESTE

CAMINOS HISTÓRICOS

Camino Francés

- Vía de la Plata
- Camino Portugués de la Vía de la Plata
- Camino Mozárabe-Sanabrés
- Camino Vía de Bayona
- Camino Vadiniense
- Camino del Salvador
- Camino de Besaya

CAMINOS TRADICIONALES

- Camino de Madrid
- Camino de Levante y Sureste
- Camino de la Lana
- Camino Real de Invierno

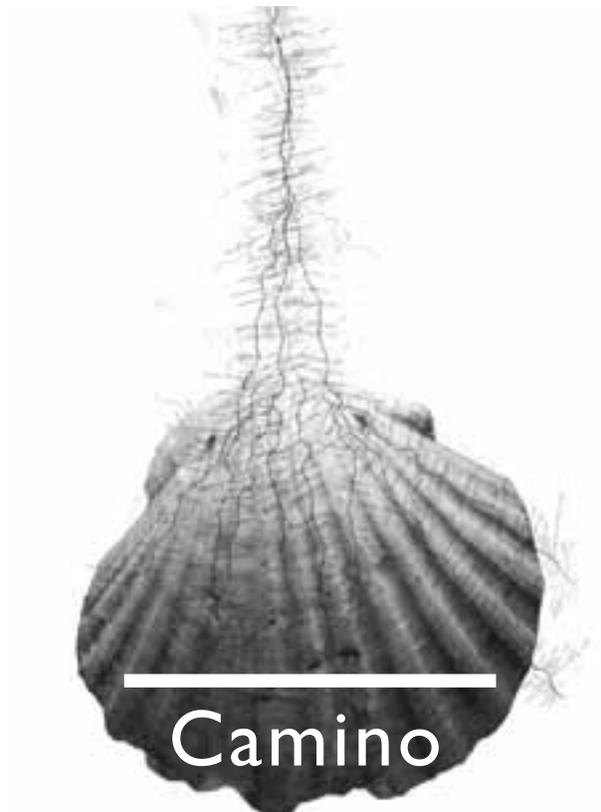
● Localidades de orientación

○ CAPITALES DE PROVINCIA

Santa María de Lillo



Capítulo VII



Camino
del Salvador

Presentación

El Camino del Salvador, también conocido como Camino de San Salvador, es el itinerario de peregrinación que discurre entre las capitales de León y Oviedo. El trazado en sus 120,3 kilómetros recorre las Comunidades Autónomas de Castilla y León, a lo largo de la provincia leonesa, y el Principado de Asturias. Este recorrido tiene su origen en el desvío que numerosos peregrinos medievales hacían en su peregrinación por el Camino Francés una vez llegados a la ciudad de León, bien a la ida o al regreso de Santiago de Compostela, para desde allí acercarse hasta Oviedo y visitar las reliquias de la Cámara Santa de la Catedral de San Salvador.

Durante la Edad Media tuvo mucha relevancia el culto a las reliquias de mártires y santos. Esta veneración propició que reyes, nobles, obispos y abades levantasen templos y monasterios que se disputaban la posesión y custodia de estos restos a fin de garantizarse la visita de devotos y peregrinos y, con ellos, múltiples beneficios tanto espirituales como pecuniarios procedentes de los fieles. De este modo, la Cámara Santa se convierte en un atractivo para los peregrinos de la época.

El descubrimiento del sepulcro del Apóstol Santiago es el detonante de la peregrinación de culto. Una peregrinación promovida por la propia corte asturiana para facilitar el desarrollo de los diferentes caminos que transcurren al Norte de la Cordillera Cantábrica: Camino del Norte, el Camino Primitivo o este itinerario que estamos describiendo.

El verdadero auge del Camino del Salvador se remonta a la época de Alfonso VI, cuando hacia el año 1075 funda un hospital para peregrinos en el antiguo Palacio Real de Alfonso III después de haber procedido a la apertura del Arca Santa para venerar las reliquias de la Catedral. A finales del siglo XI la Basílica de San Salvador se convierte en un auténtico hito del Camino de Santiago y llega a ser el segundo centro de peregrinación medieval en toda la Península.

Merced a las donaciones de clérigos, nobles y reyes no sólo se mantendrá la infraestructura existente sino que se crearán nuevas estructuras como hospitales para peregrinos. San Salvador se afianza de este modo como una ruta de peregrinación jacobea lo que propiciará un aumento de población en pueblos y aldeas y el desarrollo de un eje de comunicaciones y comercio en torno al itinerario.

Son numerosas las leyendas que circulaban entre los peregrinos en referencia a esta ruta por su dureza y peligrosidad, lo que marcará la decadencia de este camino y propiciará que los peregrinos se decanten por el Camino Francés. Para potenciar este recorrido se acuña un dicho popular, que aún hoy persiste, con el que se pretende significar la primacía de este itinerario de la siguiente manera: **“Quien va a Santiago y no a San Salvador, visita al criado y deja al señor”**.

En la decadencia de este itinerario también influyó el trazado de la hoy conocida como Nacional 630 abierta en el siglo XVIII por Campomanes y utilizada para realizar los viajes desde Asturias. La Desamortización de Mendizábal así como la posterior desaparición de conventos y hospitales sumó a esta ruta casi en el olvido.

Hoy por hoy este Camino, no exento de atractivos turísticos, es cada vez más utilizado por los peregrinos. Buena parte de este itinerario jacobeo transcurre por la cuenca leonesa del Bernesga y la cuenca asturiana del Caudal. El crecimiento de los pueblos de este ámbito geográfico se vincula a la actividad minera y se refleja en su fisonomía urbana y en su tradición cultural.

Tabla-índice del itinerario Camino del Salvador

Localidad	Distancia en Km. a la siguiente localidad
LEÓN	
León	8
Carbajal de la Legua	9,8
Cabanillas	9
La Robla	2,3
Puente de Alba	3
Nocedo de Gordón	3,9
La Pola de Gordón	2
Beberino	2,1
Buiza	4,1
Villasimpliz	3,2
Villamanín	3,3
Villanueva de la Tercia	4,6
Busdongo	3,5
Arbás del Puerto	15
ASTURIAS	
Puente de los Fierros	13,5
Pola de Lena	14
Mieres del Camino	19
Oviedo	-
Total	120,3 km.
Kilómetros en Castilla y León	58,8 Km.
Kilómetros entre Oviedo y Santiago de Compostela	325,1 Km.
Kilometros totales a Santiago de Compostela	445,4 Km.

Itinerario



La actual ruta de peregrinación sigue un trazado paralelo al río Bernesga desde el Hospital de San Marcos de la capital leonesa hasta la localidad de Arbás del Puerto, donde termina el trazado leonés de este Camino del Salvador. Ya en terreno asturiano la senda experimenta un descenso de cerca de dos mil metros desde el Puerto de Pajares para desplomarse en la vertiente Norte siguiendo el cauce de los ríos Lena y Caudal hasta su confluencia con el Nalón.

En Asturias este Camino del Salvador cuenta con diferentes ramales o variantes en la mayoría de los municipios por los que atraviesa esta ruta. La infraestructura jacobea se aprecia en las fuentes, los hospitales y las cofradías dedicadas a la atención del peregrino.

La ciudad de **LEÓN** se funda en el año 68 para acoger a la Legio VII Gemina Pía Félix y será hasta el siglo III el principal centro militar y político del noroeste de la Península Ibérica. Conquistada en el año 717 por los árabes, vuelve a tomar vida a mediados del siglo IX, momento en que es poblada por Ordoño I. En el primer cuarto del siglo X la ciudad se convierte en sede de la Corte de Asturias y León.

Entre sus monumentos hay que señalar algunos reconocidos como Bien de Interés Cultural: **Las murallas, la Casa Botines, El Palacio de los Guzmanes, el Palacio del Conde de Luna, la Real Basílica de San Isidoro, la Catedral de León, la iglesia de Santa María del Mercado y el Convento de San Marcos**, que es el punto en el que se bifurca el Camino Francés y el Camino del Salvador. Para

continuar por este último se debe tomar dirección norte y guiar nuestros pasos por el margen del río Bernesga. El peregrino tiene que caminar por la carretera hasta abandonar León por el paraje conocido como “Los Llantaes”.

El primer alto en el camino en este nuevo trazado tiene lugar en el pueblo de **CARBAJAL DE LA LEGUA**, pequeño núcleo que ha visto aumentada su población por la cercanía a la capital leonesa convirtiéndose en los últimos tiempos en una “ciudad dormitorio”. No obstante, la importancia del enclave se remonta al siglo XII época en la que queda constancia de la existencia en el lugar de una fundación de Canónigos de San Agustín. Al ser trasladada la comunidad a San Isidoro de León en el año 1147 fueron sustituidos por monjas benedictinas del Convento de San Pelayo de la capital leonesa, cariñosamente llamadas “las Carbajalas”. Las religiosas retornaron a la capital en el siglo XVII. En la actualidad su patrimonio histórico-artístico se circunscribe a la **iglesia parroquial** que tiene un hermoso retablo de la escuela castellana de mediados del siglo XVI y otros dos de estilo barroco.

Continúa la ruta por el pueblo de **CABANILLAS** cuyo nombre se dice procede de “cabañas pequeñas”. Su situación geográfica junto a la fértil vega que toma las aguas del río Bernesga y rodea el pueblo justifica el que por estos lares pasase la calzada romana que unía León con Oviedo.

La **iglesia parroquial del Salvador** data de los siglos XVII y XVIII y dispone de un buen retablo dorado en el año 1777. Igualmente cuenta con unos frescos dedicados a la Virgen. El templo tiene arco y bóveda de medio punto y en el exterior luce una espadaña de ladrillo. De este mismo material está construida la **ermita del Bendito Cristo** donde debió existir un hospital y un edificio, tal vez románico, que fue sustituido por otro en el siglo XV y ampliamente restaurado en el siglo XX. Existe documentación histórica que recoge el modo en



que eran tratados los peregrinos que accedían al lavatorio de los pies facilitándoles cama y dos comidas diarias, gracias a la ayuda que la cofradía encargada de estos menesteres recibía de los monasterios leoneses de las Carbajalas y Otero de las Dueñas, así como del Cabildo Catedralicio de León y del prior de San Isidoro de León.

Los peregrinos de hoy en día avanzan en su trazado por sendas agradables junto a unas choperas. Siguiendo la carretera se llega a **LA ROBLA**, no sin antes pasar junto a una central térmica y haber visto la **ermita de Nuestra Señora de Celada**, sencilla construcción que nace en el gótico del siglo XIV y se desarrolla en los siglos XVII y XVIII. Este edificio religioso es lo más destacado del lugar ya que el pueblo es mucho más reciente que otros de su entorno. También destaca la **iglesia de San Roque**, que en otro tiempo posiblemente fuera ermita pero que debió ser ampliada para hacer las veces de templo parroquial.

Haremos un alto en el camino para hablar de la gastronomía de la zona donde abundan las carnes y los embutidos como el chorizo, el jamón, los botillos, las longanizas, la morcilla y

el tocino. También son tradicionales los platos de legumbres cultivadas en la zona como las lentejas, además de fréjoles y berzas. Son platos arraigados las habas con morcilla y tocino así como el codillo.

En las fiestas se solía hacer el “aguisao”, plato típico que llevaba gran cantidad de ingredientes como morro, bacalao, huevos, chorizo, pan, patatas etc. Es de igual modo típico la degustación de productos de caza y pesca como el jabalí, perdices, pichones, liebres y truchas fritas con tocino y los cangrejos. Entre los postres están las natillas, los bizcochos, las mantecadas, los roscos y las tortas de aceite. Los “huevos espiiriacaos”, cocidos con pimentón, aceite, sal y vinagre son también un plato de lo más característico.

Seguimos el camino hasta **PUENTE DE ALBA** que aunque ahora parezca un barrio de La Robla tuvo una dilatada historia propia, principalmente gracias a su puente que era paso obligado de peregrinos y de todo tipo de viajeros para salvar el cauce del río Bernesga y en donde se cobraba el correspondiente portazgo. La historia nos relata la relación que este enclave tuvo con el Castillo de Alba en tiempos medie-



vales. Hoy por hoy sólo queda el basamento de la muralla del mismo en el vecino pueblo de Llanes de Alba. Por aquí existió un hospital de peregrinos también dependiente de las Carbajales de León. La iglesia actual esta localizada a las afueras del pueblo bajo la advocación de **Nuestra Señora de la Encarnación**.

Nuestro peregrinar nos lleva por sendas que cada vez se hacen más estrechas, características de los caminos de montaña. Las dificultades para los peregrinos medievales no eran pequeñas al igual que para los peregrinos de hoy quienes también como los de entonces se deleitan con el maravilloso paisaje que se encuentran en su recorrido.

Así llegamos hasta **NOCEDO DE GORDÓN** una pequeñísima población que se sitúa en las estribaciones de la Peña de Fontañán, como acurrucado y al cobijo de una exuberante y variada vegetación, marco en el que se alza la pequeña **iglesia de Nuestra Señora** construida en el siglo XIX y en donde se custodia

la imagen de San Bartolomé procedente de la ermita ya desaparecida.

LA POLA DE GORDÓN es la capital del municipio homónimo que aglutina un total de 17 pueblos, algunos de los cuales recorreremos en nuestro peregrinar a Oviedo para honrar al Salvador. Accedemos a una zona privilegiada, tanto que la UNESCO la ha declarado, por la gran riqueza natural y etnográfica del lugar, **Reserva de la Biosfera “Alto Bernesga”**.

En el valle se sitúa esta población que tuvo asentamientos prerromanos a juzgar por los hallazgos encontrados en la zona. En la Edad Media se fechan documentos en los que se constata el cobro de portazgos por disposiciones de los reyes Fernando III y Alfonso XI. También tuvo este núcleo poblacional fama de hospitalario por el hospital que todavía en el siglo XVIII señalaba “*que sólo sirve para recoger peregrinos y enfermos*”. Su trama urbana se configura a través de la carretera, hoy Calle Mayor, en donde se alza el Ayuntamiento, se ha insta-

lado el comercio y la **iglesia de la Asunción**, que aunque construida en el siglo XVIII ha sido retocada manteniendo parte de la estructura en el pasado siglo XX.

Sólo será necesario recorrer un par de kilómetros para llegar a **BEBERINO** situado en la confluencia de los ríos Casares y Bernesga. Se sabe que estuvo romanizada y existen dos necrópolis en las laderas cercanas donde han aparecido restos de caballos en una, y esqueletos humanos en la otra. La **iglesia de San Pedro** es sencilla y tiene una bella portada del siglo XVIII. También destaca el **Monasterio de Guadalupe**, cenobio atendido, según relata Jovellanos, por un “monje con sus criados”, encargados de la atención de las necesidades espirituales y también materiales del lugar, como la recogida de la cosecha.

Antes de llegar a la localidad de **BUIZA** nos encontramos con la **ermita de Nuestra Señora del Valle**, construcción del siglo XVI cuya imagen titular es la patrona de la localidad. El edificio es pequeño y de una sola nave. Dispone también de una sencilla espadaña. Se cuenta que por estos lares también existió una hospedería de peregrinos, cosa nada extraña debido a que Buiza ha sido siempre un importante cruce de calzadas romanas, caminos jacobinos y calzadas reales, circunstancia por la que ya en el año 1036 es citado el enclave en el documento de donación del lugar por parte del monarca Fernando I a la Catedral de Oviedo.

En su término municipal existen varias casas blasonadas correspondientes a las poderosas familias y a los grandes linajes como los Villañaña, los Álvarez Quiñones y los Espinosa Quiros, algunos de cuyos representantes fueron caballeros de la Orden de Santiago.

A medida que avanzamos en este viaje de peregrinación por el Camino del Salvador vamos ganando altitud. A estas alturas del trazado nos encontramos en torno a los 1.200 metros y se presentan diversas posibilidades para desde Buiza llegar hasta Arbás del Puerto, meta de este itinerario por tierras de Castilla y León. Así, desde Buiza y por sendas montañosas no exentas de grandes dificultades, como la subi-

da a Forcada de San Antón, se localiza tras un recorrido de 9 kilómetros y medio a través de caminos arrieros la pequeña población de Pobladura de la Tercia. Desde allí aún nos resta un camino de 9 kilómetros hasta llegar a Santa María de Arbás del Puerto.

Para llegar a nuestro objetivo existe otra senda que es precisamente la que describimos en este trabajo y que nos lleva desde Buiza hasta Villasimpliz a través de un rosario de pequeñas localidades: Villamanín, Villanueva de la Tercia y Busdongo y acceder al Principado de Asturias una vez alcanzada la Real Colegiata y el Hospital de Arbás, muy cerca ya del alto de Pajares.

VILLASIMPLIZ es hoy un pequeño pueblo cuyas referencias históricas se remontan al año 932 cuando el rey Ramiro II de León delimita su término. El enclave vuelve a aparecer reflejado en los documentos en los siglos XI y XII en alusión a diversas donaciones, portazgos y privilegios. Gran parte de la historia de la localidad gira en torno a la existencia del puente “Tuero”, infraestructura que adquiere gran importancia entre los siglos XVII y XVIII merced a los impuestos que han de satisfacer quienes lo crucen así como al destino que se le da a estos dineros. Hoy este puente está fuera de uso y no cumple ningún servicio.

No debemos olvidar que estamos aún en la Comarca del Gordón y que la gastronomía juega un papel importante. Dentro del arte culinario la tradición de la matanza es básica al proporcionar carne para el consumo durante todo el año ya sea fresca como curada. Con la matanza como base y con el añadido de algún otro producto se obtiene uno de los platos más típicos del valle: “el entrecogido”, elaborado con morcilla, que en este municipio merece una mención especial, chorizo, lengua, oreja, morro, costilla, tocino y cualquier otro derivado de la matanza, todo ello servido “encallado”. En ocasiones, se añade también lengua de vaca, carne, cecina y longaniza de chivo, así como lacón.

Aprovechando que estamos sentados a la mesa conviene no olvidar que como entrante resulta imprescindible degustar una buena tabla de



embudidos. De hecho, en el municipio se cuenta con hasta tres fábricas artesanales con una producción de embuchados de gran calidad.

El siguiente enclave es **VILLAMANÍN**, pueblo situado en un paraje ciertamente excepcional y privilegiado. Dos valles y unos pueblos enclavados a veces bordeando la línea de la cordillera, algunos de los cuales remontan su devenir a tiempos pretéritos, y otros que son memoria histórica ya que vivir en estas montañas no es tarea fácil, es el cuadro del paisaje que se abre ante nuestros ojos.

El acontecer histórico de este pueblo durante el último siglo se relaciona con su despegue económico gracias a su inmejorable situación geográfica en el ámbito de las comunicaciones y los servicios. No obstante, su halagüeño futuro se vio truncado por la Guerra Civil y el incendio que asoló por completo su caserío. Más tarde la puesta en marcha de un gran plan de reconstrucción permitió que fuera resurgiendo de sus cenizas y hoy es una población bien dotada de servicios.

Así, su **iglesia de San Juan** tiene poco más de

medio siglo y vino a sustituir a la que fue pasto de las llamas en la contienda civil. El núcleo rural está considerado como la puerta de Asturias y el lugar, a decir de escritores y cronistas, donde la niebla se hace luz.

A buen seguro más de un milenio tiene el pueblo de **VILLANUEVA DE LA TERCIA**, nuestra siguiente parada. Ejemplo de su antigüedad es su bello **punte medieval**, construcción que ha perdido su pureza debido a las reformas posteriores, la última en el siglo XVIII etapa en la que se adosa al puente una pequeña construcción que servía para el cobro de impuestos: el fielato. De su historia pasada habla el balneario de aguas termales que existió en el lugar y del que existe constancia labrada en piedra en la siguiente inscripción:

“se hizo año 1848 casa de baños termales fuentes calientes de don Roque Azevedo cirujano de este ayuntamiento y observador de las virtudes de esta agua”

El pueblo, como otros de la zona, sufrió los desastres de la guerra, así, la **iglesia parroquial de San Pedro**, aunque de piedra de sillería,



Arbás del Puerto

fue reconstruida en los años 40 del siglo XX. Es de una sola nave con cuatro arcos fajones y torre cuadrada con dos campanas que fueron recuperadas y que datan del siglo XIX.

Entre prados y abundancia de frondas y espejuras se avanza por esta comarca por donde también debieron andar los romanos. Pronto se llega a **BUSDONGO**, pueblo que carece de apellido a diferencia de lo que sucede con la mayoría de los colindantes. Esta singularidad obedece según se dice a que nunca estuvo integrado ni sometido al señorío por el Coto de Arbás o por su abadía como la mayoría de los pueblos de la zona, y al hecho de que perteneció al señorío de la casa de Astorga o marqués de Toral. La población ya es citada para la historia en el siglo X en alusión a la propiedad de sus pastos. De su etapa medieval quedan una buena cantidad de escudos heráldicos pese a que otros muchos ejemplos de este tipo se hayan perdido en los últimos años.

A mediados del siglo pasado, al igual que otros pueblos de la comarca, el núcleo experimentó

un notable impulso económico por la construcción de la carretera N-630 y el ferrocarril. El río Bernesga cruza la población hasta en dos ocasiones. El desarrollo de su época próspera se hace ver en el propio urbanismo del pueblo con dos barrios diferentes. Uno de ellos se erige en torno a la estación de ferrocarril y el otro se aglutina junto a la **iglesia parroquial de San Juan Bautista**, construcción del siglo XVIII que dispone de un buen retablo barroco y un mosaico dedicado a Santa Teresa.

Bien cerca está ya la **Real Colegiata** (Bien de Interés Cultural) y el **Hospital de Arbás**, antesala del Alto de Pajares. **ARBÁS DEL PUERTO** no es otra cosa que un pequeño núcleo de población que nació y creció bajo la protección del monasterio medieval de cuya fundación se conocen muchas leyendas y existe poca historia concreta. En relación con las primeras existe una que relaciona el lugar con una fundación de un discípulo del Apóstol Santiago, y otra que atribuye su fundación al propio rey Don Pelayo quien erigió allí una iglesia en señal de agradecimiento por la victoria de Camposagrado.



Leyendas aparte lo que sí es cierto es que ha llegado hasta nosotros como un buen ejemplo del románico rural leonés. Levantado entre los siglos XII y XIII, cuenta con no pocas ampliaciones posteriores, principalmente en los siglos XVII y XVIII.

Del poder religioso y civil que tuvo el abad dan cuenta los privilegios y dineros acumulados. Sobre los primeros se dice que sólo se libraban de su jurisdicción quienes compraban su libertad al propio rey. Sobre lo segundo, los capitales, basta decir cómo consiguieron con ayuda de condes y reyes fundar un hospital para los peregrinos que recorrían estas tierras con destino a San Salvador y meta en Santiago de Compostela.

En la antigüedad la abadía estaba regida por una comunidad de Canónigos regulares de San Agustín y hoy depende de la Colegiata de San Isidoro de León. La importancia jacobea del lugar nos la relata la costumbre de tocar las campanas en días de niebla para que los peregrinos no se perdieran o la costumbre de esperar a los peregrinos en el llamado “canto de los pobres” para acompañarlos hasta el hoy

desaparecido hospital situado justo enfrente del monasterio.

En este punto toca a su fin el recorrido jacobeo por Castilla y León. La frontera con el Principado de Asturias está bien cerca. En Arbás, por sendero, se asciende al Alto de La Gobía y al bosque de La Calera y de allí a Pajares con su antigua Calle Real que recorrían los peregrinos y donde podemos aún ver un arco y una casa de piedra recuerdo de lo que fue un antiguo hospital.

El paisaje se presenta ante el caminante con altas cumbres, bosques de roble, haya y castaño y extensas praderas junto a los profundos valles. Una perspectiva incomparable y gratificante a los ojos de los peregrinos pero que dificulta su recorrido y hace que este tramo sea de esfuerzo.

A partir de aquí son 61,5 kilómetros los que nos separan de Oviedo, destino de este Camino del Salvador. Recorreremos localidades más pobladas en su mayoría que las que hemos visitado hasta aquí. Algunas de estas poblaciones cuentan con elementos destacados como la



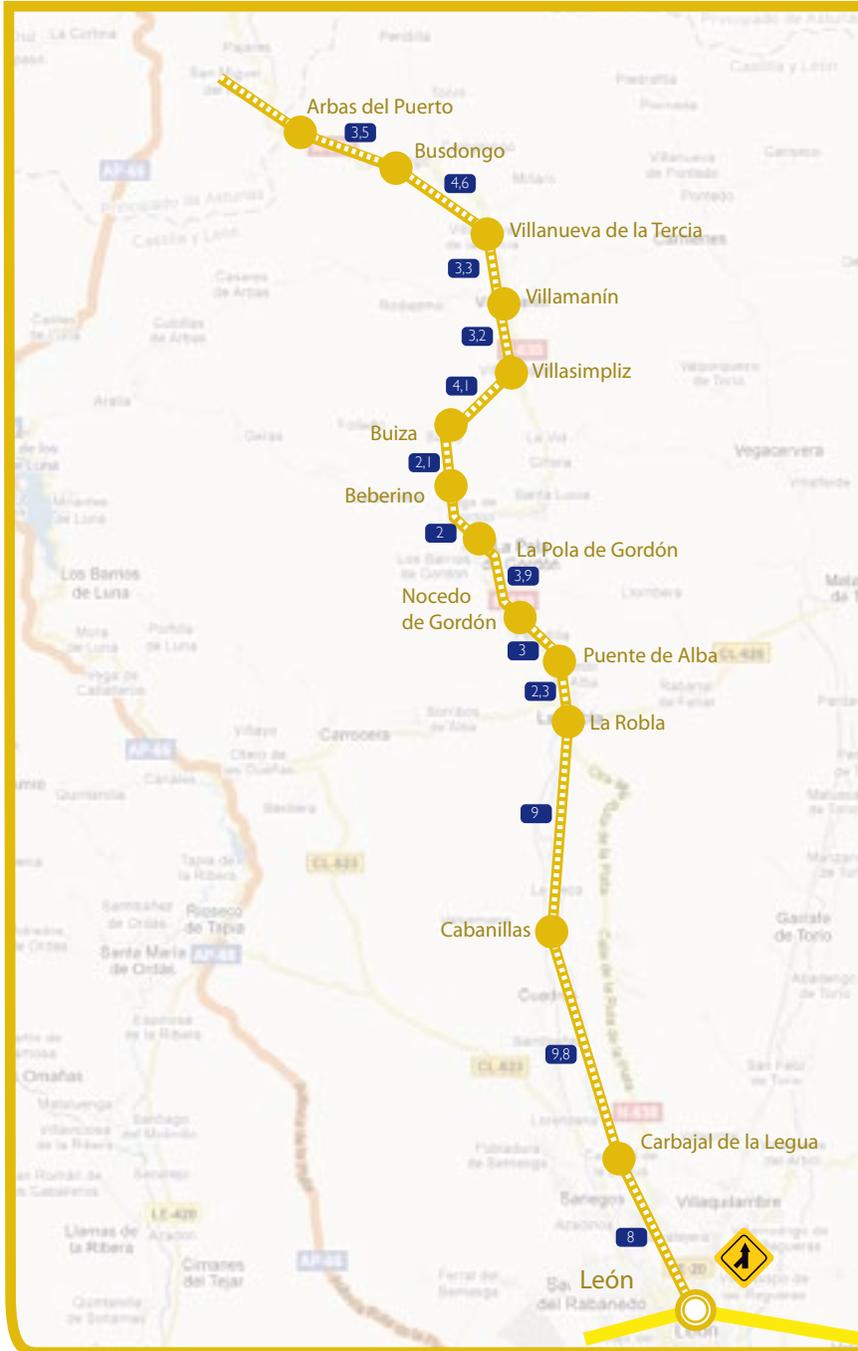
Panorámica de Oviedo

Capilla de Nuestra Señora de las Nieves (antiguo refugio de caminantes) en **La Romía**, **Capilla de San Bartolomé**, que fue un antiguo hospital y la **iglesia de San Martín** del siglo XVIII en **Las Puentes**. En **Campomanes**, encrucijada entre los Puertos de Pajares y el de la Cubilla, podemos ver la **Capilla** del antiguo hospital del siglo XVIII, el **Palacio de Revillagigedo**, que data del siglo XVII y, a la vera del río, la **vía romana** León-Gijón.

Posteriormente, podremos visitar tras entrar en la Comarca de La Vega del Ciego, una **villa romana** del siglo IV en la localidad de **Mamorana**. En **Pola de Lena** veremos el templo prerrománico de **Santa Cristina (Bien de Interés Cultural)**, de siglo XIII, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. En **Villallana** el retablo barroco de la antigua iglesia, en **Ujo** la **iglesia de Santa Eulalia**, románica del siglo XIII, y en **Mieres del Camino** el **Palacio de Camposagrado**, del siglo XVIII, y la **Casa Duró**, del XVII.

Ya llegando a **La Rebollada** veremos los restos románicos en la **iglesia** y en **Olloniego** el **punto medieval** sobre el río Nalón, **torreón medieval** y **conjunto palacial de la Casa Quirós** y la **iglesia de San Pelayo**, de estilo románico. En **Oviedo** destacamos entre los múltiples monumentos la **Catedral de San Salvador** de entre los siglos XIV y XVI, que guarda la imagen del Salvador del siglo XIII lo que determina el nombre de este camino y el motivo de tantas peregrinaciones. Entre los monumentos destacados de Oviedo también hay que citar la **Cámara Santa**, sin olvidar sus iglesias, palacios y un amplísimo catálogo de lugares histórico-artísticos.

Camino del Salvador





Itinerario principal		
Camino	Localidad	Distancia En km.
	 Valdelacasa	 5,6



 Incorporación al Camino Francés